



# ROSARIO

Periódico de la 31ª Brigada Mixta



Año I.—Epoca IV

Madrid, 15 de septiembre de 1937

Núm. 14

## EDITORIAL



**En Brunete se corrigieron las deficiencias de la Granja, y en Aragón, las de Brunete. ¡Adelante hacia la victoria! ¡Tengamos fe en nuestro Ejército que va capacitándose cada vez más!**

La ofensiva de nuestro Ejército popular en el frente de Aragón, ofensiva que después de tomar importantes pueblos ha enfilado los cañones de la libertad y de la República contra el corazón de Zaragoza, se presta a importantes consideraciones, que hemos de hacer resaltar.

Primeramente se ha demostrado que la pesadilla de Aragón no es algo infranqueable para nosotros los luchadores del pueblo, y sobre todo que el Ejército de la República, en un renacimiento creciente de sus fuerzas, no se ha anquilosado en las consignas de mejoramiento que a diario se dejan sentir en las columnas de la Prensa y los boletines militares. Se ha hecho bien patente el resurgir de nuestras armas. Se ha demostrado también que siempre que dejamos la peligrosa inactividad de la defensiva y vamos en busca del repugnante enemigo que tenemos delante con todo el ardor de ofensiva que nos cabe, nos vemos asistidos por las más resonantes victorias.

Por eso—y no en lejano día—cuando nuestras ofensivas se prodigan simultáneamente en todos los frentes de la libertad, la vida efímera y criminal del fascismo tendrá sus momentos contados fatalmente.

En las operaciones de La Granja ya dejamos sentir el peso de nuestra fuerza a las tropas del fascio. El triunfo no fué completo, es decir, como nosotros hubiéramos deseado, debido principalmente a defectos de capacitación, que un estudio consciente del arte militar subsanó después, como se vió claramente en Brunete, en Quijorna y otros pueblos del oeste de Madrid.

En la ofensiva que hicimos en las operaciones de Brunete, más preparados aún, habiendo dado unos pasos más en nuestra preparación técnica de la guerra, los resultados fueron más definitivos para nuestras armas.

Aún hemos hincado un jalón más alentador en la historia de nuestro Ejército: la ofensiva en el sector Este, que ha puesto en irreparable peligro a la capital del Ebro y también, de rechazo, a esos falsos «tabús» que se llaman Teruel y Huesca.

Indudablemente, un Ejército fuerte y capaz está en marcha. Este Ejército joven del pueblo, disciplinado, potente y admirado, ha comprendido ya de una manera integral que las más amplias posibilidades de perfección están en un estudio concienzudo y regular del arte bélico, tarea que ya se ha hecho eco en muchas de nuestras unidades, donde la **CAPACITACION DE LOS MANDOS NO SOLO SUPERIORES, SINO SUBALTERNOS**, previa la **LIQUIDACION DEL ANALFABETISMO**, es un hecho que honra al Ejército del pueblo, que es el Ejército de la República.

Esto hace que nosotros los soldados nos aferremos más y más a una fe ciega en una victoria definitiva sobre las tropas del crimen y de la desolación.

Nuestro Ejército estudia. Ha comprendido el valor del estudio. De las experiencias de la vida de las trincheras ha sacado todo el auténtico valor de la disciplina, y los mismos accidentes del terreno, digámoslo así, le han obligado a capacitarse técnicamente.

Y si esta capacitación, ya tan adelantada, se ha dejado sentir hoy sobre la mezcolanza traidora de la invasión en los valles del Ebro, mañana, gracias a una ofensiva definitiva, que todo antifascista debe ansiar con coraje, se hará notar hasta en el último reducto de Franco.

**¡TENGAMOS FE EN NUESTRO EJERCITO, QUE ES LA RAZA DE HEROES QUE LUCHA UNA VEZ MAS POR LA INDEPENDENCIA DE SU PATRIA!**



# ¡LUCHA CONTRA EL ANALFABETISMO EN NUESTRA BRIGADA!

Nosotros comprendemos que el medio más eficaz para combatir la incultura es con la creación de Rincones de Cultura, Escuelas, periódicos murales, etcétera, es decir, con todo aquel mecanismo que sirva para popularizar los pensamientos.

Los muchachos ven con agrado una Escuela o Rincón de Cultura, pues pasan un rato entretenido con su camarada maestro, explicándole éste todos los conocimientos que posee.

Existen hoy en la actualidad bastantes Rincones de Cultura en todas las unidades de la Brigada. Así tenemos:

En el 121 Batallón existen cuatro Rincones de Cultura, todos ellos confortables y con buen material pedagógico, social y juegos recreativos: «parchises», dominós, ajedrez, etc. En el 122 Batallón hay cinco Escuelas, dándose clases para los analfabetos dos horas diarias. Este Batallón puede decirse que es más desarrollado culturalmente. Exactamente lo mismo que el anterior: tiene abundante material. En cada Escuela existe su correspondiente periódico mural. En él colaboran todos los que integran el Batallón con gran ardor e interés. El que más analfabetos posea puede decirse que es este Batallón, pues todo o casi todo él se compone de camaradas campesinos, obreros manuales, etc. Se ha dado a este Batallón una buena paliza a la incultura, gracias a la eficaz colaboración del camarada comisario y el miliciano de Cultura. Cada compañía tiene su correspondiente cajón-biblioteca, donde se cobijan los libros, tinta, etcétera, en momentos de traslados, relevos, etc. Se puede manifestar que es seguramente uno de los que más material pedagógico y recreativo poseen, pues en la actualidad cuenta con 50 «parchises», balones para cada compañía, libros, cuadernos, etc. No ocurre igual en el 124 Batallón, pues por haberse incorporado reclutas nuevos tiene gran número de analfabetos.

El maestro tiene el máximo interés por enseñar todos aquellos conocimientos que por azares de la vida los posee.

Esta es la forma de que nos hemos valido para dar el mayor impulso a la propaganda cultural en esta unidad. Antes de verificarse esta labor existía, aproximadamente, de un 35 a 40 por 100 de analfabetos. Esto asombró a los mandos militares y políticos, que inmediatamente prestaron toda su colaboración para combatir la incultura. Dio, como es lógico, un resultado halagüeño, pues, en armonía con los milicianos de la Cultura—enviados por el Ministerio de Instrucción Pública—, la dejaron bastante reducida; es decir, que empezaron a hacer una labor de zapa con todo el entusiasmo juvenil que tenían, y aquel porcentaje lo dejaron reducido a un 14 por 100. El estadillo que a continuación adjuntamos demuestra la veracidad de nuestras afirmaciones.

MILICIAS DE LA CULTURA Frente del Centro  
31 BRIGADA MIXTA 2.ª División

Estado cultural de los soldados en agosto de 1937

121 Batallón	122 Batallón	123 Batallón	124 Batallón	Compañía-Depósito	Municionamiento	Sanidad Intendencia
a) 34	6	12	74	53	4	25
b) 54	47	84	26	37	6	22
c) 44	466	248	255	205	7	16

## RESUMEN

- a) . . . . . 208 soldados.  
b) . . . . . 276  
c) . . . . . 1.241

Observaciones.—a) Analfabetos. b) Semianalfabetos. c) Cultura media.

El glorioso Cuerpo de Comisarios y los milicianos de la Cultura han comprendido cuán interesante y maravillosa es esta labor, se han compenetrado mutuamente y en perfecta armonía se han propuesto combatir de tal forma la incultura en esta Brigada, que seguramente en un corto lapso de tiempo todos, absolutamente todos, comprenderán el porqué de los dones naturales, el porqué de la vida.

No se dedican exclusivamente a la propaganda cultural dentro de las unidades de esta Brigada, sino que tam-



bién ensalzan y engrandecen de tal forma la cultura, que se dan clases en la población civil de estos lugares, como ocurre en el pueblo de Navacerrada, donde el miliciano de Cultura de Municionamiento da clases a 32 niños (22 de los cuales son analfabetos) y 48 niñas (16 analfabetas).

Esta es la labor tan interesante y primordial que realizan a la perfección comisarios y maestros en su cruzada valiente contra el analfabetismo, cuya liquidación en las filas de nuestro Ejército popular ha de ser un hecho en plazo muy breve.

¡Camarada combatiente! Estudia e instrúyete, y así comprenderás el día de mañana tus derechos y obligaciones. Demostremos una vez más al mundo que dice llamarse de la equidad que nosotros, los que defendemos la libertad y la independencia de nuestra querida España, tenemos derecho a la instrucción, y por eso mismo es por lo que luchamos: PORQUE ANTES NO NOS LA DABAN.

REBOLLEDA

Miliciano de Cultura de la Brigada.

## CONTRASTES

Cerca, muy cerca estaban situadas las dos moradas: una, alta, graciosa y con perfiles marciales; otra, agachada, cobarde, con paredes llenas de rugosidades y cubierta de retama.

Dos niños crecían a la par; los dos vieron la luz el mismo día: uno, pobre, humilde, vivaracho; el otro, parado, empalagoso, tonto. Los dos cumplen diez años: uno, todo nobleza, listo, estudioso, dispuesto a trabajar; el otro, todo brusquedad, tonto y holgazán; lo preparan para hacer el ingreso en el Instituto.

Se pasan los años, y el joven idiota, de risa enferma y andares postineros, termina el bachillerato y el otro, pobre, nacido en casa de los criados del padre del anterior, se robustecía invirtiendo los días en ir detrás del arado, que se encargaba de darle los cuartos suficientes al señorito para que subiera más y más, llegando a desempeñar un cargo de dirección en la patria el día de mañana. El labriego, con sed de cultura, leía y se instruía con los libros que el otro le daba, y que, a pesar de ser inservibles, parecía que le hacían un gran favor.

Termina el jovencito tísico su carrera de abogado a fuerza del dinero trabajado por el zagal mozuelo, que acababa de salir del Ejército, donde aumentaron sus rebeldías al ver que, por carecer de dinero, no pudo eximirse de ir, igual que su señorito, que acumuló grandes cantidades de triquiñuelas que le valieron para llegar a ser un político canalla con una carrera llena de desastres.

El militar ya cumplido se instruía y leía libros revolucionarios que le enseñaban a seguir el camino para alcanzar la justicia de la Humanidad, mientras el abogadillo ponía desde el Poder de manifiesto toda su mala intención en contra del proletariado sediento de bienestar. Pronto se vió sorprendido el trabajador honrado por las injusticias de su antiguo señorito, ya que fué despedido de su casa, viéndose el noble trabajador entre paredes húmedas y llenas de tristeza: la cárcel; pero, siempre rebelde y herido, masculaba palabras llenas de rabia y de ira: «¡Pronto llegará la ofensiva del pueblo, que defenderá sus libertades...!»

Y ya, camaradas, llegó esa hora dichosa para el pueblo trabajador y honrado. Hoy día ocupa un puesto que es el orgullo de la República, pues es un jefe del Ejército popular y sus conocimientos los sabe aplicar ahora a la perfección. El otro, el señorito, el que ha estado siempre explotando al obrero, ha tenido su merecido, pues durante los bombardeos de los fascistas a Madrid murió. ¡Muerto por ellos mismos!

Aquí tienes el ejemplo, ¡camarada! Aprovecha y estudia mientras luchas contra ese bicho repugnante. Sé culto e instruido para que cuando ganemos la guerra no tengas que dejar en otras manos lo que tú mismo puedes hacer; verás cómo tendrás todos tus derechos aprendiendo tus deberes.

Eloy PLIEGO MUÑOZ

Miliciano de la Cultura de Intendencia y Sanidad.

La verdadera emancipación humana no se conseguirá sino cuando el hombre individual y real, absorbiendo al ciudadano abstracto, se haya convertido en un ser social en su vida cotidiana, en sus trabajos. En un ser que, en una palabra, comprenda la necesidad socialista de la cooperación.







## HOJA DEL 121 BATALLON

### ACTIVEMOS FRATERNIZACION, NO

Yo creo que el 121 Batallón puede ser mejor de lo que es. Algunos de los defectos que tenía desaparecieron, y ahora, más libres de esos inconvenientes y con un poco de voluntad, podemos alcanzar un puesto más alto en nuestra lucha.

Hoy tenemos que perfeccionarnos técnicamente. Pero debe ser con voluntad de aprender y con voluntad de enseñar.

¿Cuántas veces hemos iniciado las famosas clases para cabos y sargentos? Muchas, pero a los dos días nos hemos cansado, y por cualquier cosa dejábamos de darlas.

Los analfabetos, que empezaban con entusiasmo sus primeros pasos en el dominio de las letras, decaían a las pocas lecciones; los que se apuntaban para ampliar conocimientos no iban a las clases, salvo los de Metralla, a los que se puede llamar jabatos de la cultura. He aquí un ejemplo digno de ser imitado.

He dicho que el Batallón puede ser mejor de lo que es. ¿Cómo? Activando. Queriendo trabajar los unos y dando facilidades desde los mandos.

Hay que dar clases a los cabos y sargentos. Pero ahora, sin interrupciones. No importe el cambiar de posiciones. Que no sea obstáculo el estar en los parapetos. En todas partes, cuando se quiere, hay un lugar a propósito que sirva de escuela. Los oficiales deben tener interés en disponer de buenos auxiliares, como son los mandos medios; por tanto, su empeño será enseñar lo que sepan a los cabos y sargentos de su sección.

Al mismo tiempo, cuando estemos descansando, las clases se pueden dar en el Hogar del Combatiente. El teniente comandante de la primera compañía no tendrá inconveniente en ser nuestro profesor. ¿Verdad, camarada Enriquez?

Para los analfabetos, semianalfabetos y los que quieran de verdad aprender un poco más, ampliar sus conocimientos y elevar su espíritu intelectualmente, está el camarada Diana, que, según me ha dicho, está dispuesto a trabajar sin descanso, como buen maestro, miliciano de la Cultura, en beneficio del Batallón y, por ende, de la causa antifascista.

Actividad. Voluntad. Deseo de aprender y de enseñar. Es un deber para con nosotros y con la patria. Necesitamos ser cada día más capaces de superación. Hay que formar los cuadros de mando que necesita el Ejército. Técnica y valor.

Salimos dispuestos a luchar, a sacrificarnos. Luchemos, pues, y sacrifiquemos unas horas diarias al estudio.

El Comisariado y las Milicias Culturales son los que deben hacer el máximo esfuerzo. Las charlas y las clases deben ser atractivas a la par que instructivas.

El mando militar debe auxiliarles con sus facilidades.

Camaradas todos: El problema es sencillo. ¿Queremos resolverlo? ACTIVEMOS.

SEDABRE

Buscad el mismo objetivo hasta que lo logréis.

La fraternización es un trabajo de zapa del enemigo, y de éste no hemos de querer ni el consejo. El odio y la intransigencia deben estar desarrollados con ímpetu en nuestro pensamiento.

Afortunadamente, ni nuestro Ejército ni el pueblo quieren convenios con el enemigo. Nos parecerían monstruosas aquellas palabras del Convenio de Vergara: «... hemos convenido que se concluya la guerra para siempre y que todos nos consideremos recíprocamente como hermanos españoles», repetidas hoy.

Nuestras fuerzas morales y físicas

son inagotables en nuestro asco al fascio, que ha aprovechado ladinamente todos los momentos de debilidad nuestra para asestarnos golpes de muerte. Y es que sabemos que estamos viviendo la realidad del «ser o no ser», la tragedia de una lucha a muerte en que no puede haber más que uno sólo que viva, y éste, naturalmente, ha de ser el pueblo. ¡Así lo queremos nosotros! Los indiferentes, pocos por ventura, y los que aún poseen la sensibilidad tan burguesa de la pereza mental, no pueden entorpecer nuestro camino, sembrado de rugidos de independencia y de exterminio.

¡No podemos claudicar tan fácilmente cuando ya hay tantos hombres que

han dado su vida por su odio al fascio! Sería una traición imperdonable, y el pueblo español auténtico es incapaz de la traición.

Ya son pocos los que dejan de interesarse por las palpitaciones de guerra que vivimos y los que no han comprendido la eterna realidad social de guerra, destrucción, hambre, dogma y tiranía que nos ofrece el enemigo, porque el sentido de nuestra guerra, guerra de intransigencia, es de una claridad meridiana. Está tan adelantada la guerra, que instintivamente ya nadie piensa en fraternizar con el enemigo secular nuestro, a no ser los fascistas que aún viven emboscados en la retaguardia y de cuya rápida liquidación ya se encargan las autoridades que se nombraron al efecto. Todo antifascista de la zona leal dice lo mismo: FRATERNIZACION, ¡NO!

Porque están percatados del verdadero carácter de nuestra guerra: de un lado, las potencias de la destrucción, los caballos sanguiarios del Apocalipsis, la hez de una sociedad corrompida, donde se dan todos los crímenes imaginables y cuyo egoísmo y sádicos instintos la ponen en lo más abominable que la Naturaleza ha dado desde que es. De otro lado, el nuestro, un pueblo sano, humano, que quiere vivir la vida como deben vivirla los hombres y ansía toda la alegría de un porvenir de paz y de igualdad.

Y estas dos fuerzas ¡son irreconciliables! Son dos instintos, dos maneras de ser completamente dispares.

¿Acaso puede fraternizar el crimen con la virtud?

¿Acaso el águila con el sapo, si no es para que éste sea devorado por aquélla?

¿Acaso el lobo con el cordero? ¡La fraternización es imposible! Tan imposible como sumar números heterogéneos.

¡Volamos a decir que ni jueces, ni lobos ni tiranos! Ni la República, ni la Democracia, ni la Libertad, ni la Revolución ni todas esas concepciones progresivas de la Humanidad pueden armonizar ni remotamente con lo podrido de la Historia, con lo que siempre ha sido una rémora, un crimen, un absurdo...

Por eso hemos de decir una vez más: FRATERNIZACION, ¡¡NO!!

Lutgardo PEREZ  
Primera compañía.

### A los oficiales y a las clases

Quisiera hablarlos personalmente; pero ante la imposibilidad de conseguir esto, espero que me dispenséis, si algún error involuntario cometiera en estas líneas, en las que quiero hablarlos un poco de nuestros camaradas soldados nacidos del ambiente revolucionario, como nosotros.

Estos proletarios militares, creados en este doble aspecto en aquella fecha inolvidable del 14 de julio del pasado año, son los que al grito de ¡U. H. P.! taparon las brechas que produjo el fascismo. Son, por tanto, los libertadores del territorio leal.

El soldado revolucionario es el epílogo de la creación de este Ejército, digno de figurar en los anales de la Historia.

Pero este soldado debe educarse militarmente. Debemos imponernos el deber de corregir algunas de las torpezas que por ignorancia se cometen en las acciones guerreras. Para ello se impone la capacitación militar, desarrollada con los cursillos y las charlas de los delegados.

Hay que hablar de esto sin interrupción para que el soldado se familiarice con los asuntos militares. Esta instrucción teórica es muy aprovechable en campaña y desarrolla la disciplina, que es la base de toda buena organización.

Nosotros, los oficiales, debemos, por todos los medios a nuestro alcance, predicar con el ejemplo y saber ser enérgicos cuando así lo requiera el momento.

En asuntos de servicio hemos de comportarnos como las Ordenanzas militares nos ordenan. De esta manera estoy plenamente convencido de que el soldado tomará nuestra escuela y llegará a forjar un Ejército tan disciplinado que no solamente será envidiado, sino que será el sostén de nuestra patria.

¡Viva el Ejército del pueblo!

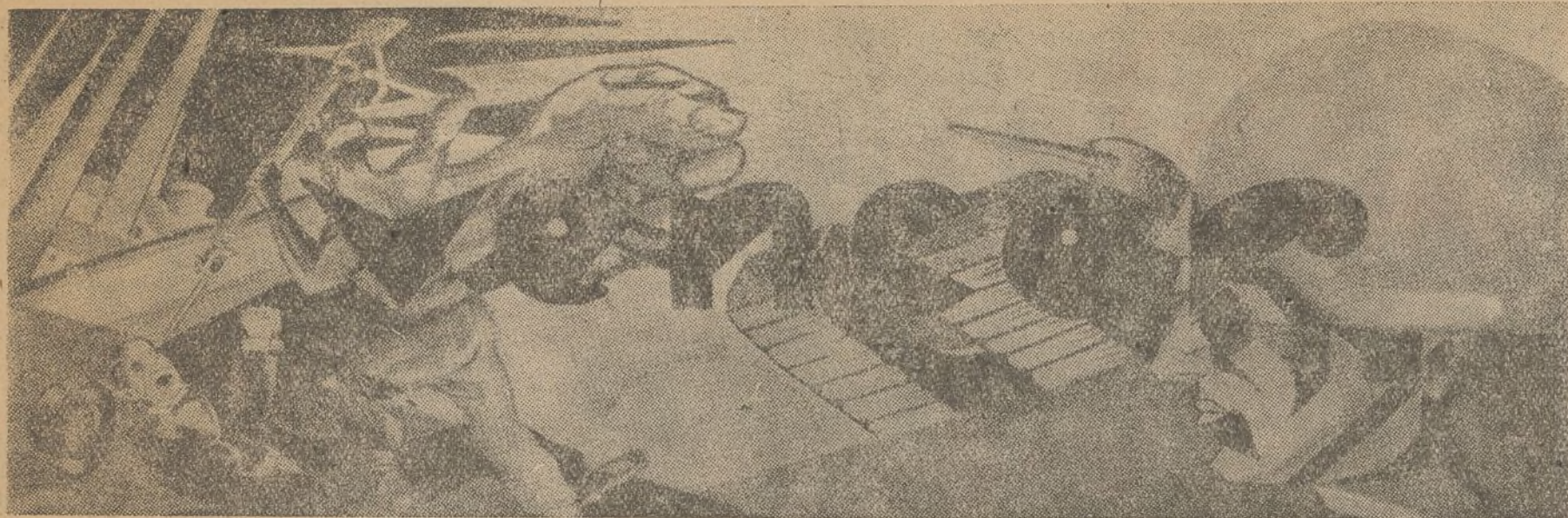
¡Viva la República!

Vuestro compañero, que os saluda afectuosamente,

Ernesto ROSADO  
Capitán de la segunda compañía del 121 Batallón.







## HOJA DEL 122 BATALLÓN

### QUEREMOS LUCHAR

Estamos en la trinchera, estamos descansando. Dondequiera que estemos, sólo se oye esta palabra: «Guardabosques», que va de boca en boca, de compañía en compañía y de batallón en batallón, como si fuese un reguero de pólvora. De todo esto ya se ha escrito algo; pero de lo que no se ha escrito nada es del descontento que hay, tanto entre oficiales como entre clases y soldados.

No porque sean malos los jefes que



tenemos, nada de eso, sino por la completa inactividad a que nos tienen sometidos; y es bueno hacerles saber que nunca estuvimos más contentos que cuando se nos mandó movernos para ir a La Granja, y nunca tan enfadados como cuando se nos mandó retirar sin haber podido demostrar nuestras ansias de luchar. Y así vemos con desagrado que en el momento que cualquiera se entera que piden voluntarios, aunque sea para ir a un batallón disciplinario, echan instancia desde el más alto al más bajo: hoy a Caballería, mañana a otro sitio. Lo cierto es que se nos está marchando a diario lo mejor de lo mejor, hasta que nos quedemos en cuadro; y esto, ¿por qué? ¿Porque tenemos miedo? ¡Nada de esto! Por nuestra inactividad, porque aunque la mayoría somos campesinos, ingresamos voluntarios a dar nuestra sangre, si era preciso, por bien de la Humanidad. Y aunque seamos campesinos, no impide nada ni quiere decir nada para que nosotros veamos y nos demos cuenta que, mientras nosotros permanecemos meses y meses inactivos, otras Brigadas vierten su sangre a torrentes día tras día y meses tras meses.

¡Yo quisiera luchar!

¡Viva el Ejército de la victoria!

Angel CATALAN

122 Batallón, segunda compañía.

### ¡Por la capacitación de cabos y sargentos!

Con la capacitación de las clases de tropa se consigue una victoria efectiva, pues se logra precisión matemática en los golpes asestados sobre el enemigo.

Se lucha con más conocimiento de la técnica guerrera.

La obligación del cabo y del sargento, obligación impuesta por nuestra causa, por el esfuerzo de los caídos y por el interés de nuestra nación, debe ser la de estudiar cada vez más en los libros técnicas militares.

En una operación es nulo el talento

de los mandos superiores si éstos no son secundados a la perfección por las clases de tropa. Frecuentemente, las acciones militares son de una eficacia inferior a la calculada por los mandos superiores porque existe carencia de mandos medios. Jefes y oficiales no pueden dirigir una operación sin contar con los sargentos y los cabos, que son los que tienen la misión concreta de llevar y dirigir a los pequeños núcleos de hombres para el asalto a la trinchera enemiga o a la toma de una loma.

Una unidad carente de cabos y sargentos es como un cuerpo humano sin manos y sin brazos.

La guerra es un arte y una técnica, y para poseer esta técnica en movimiento y este arte se precisan hombres que se hayan adueñado de ella, cuadros capaces de asimilarla y utilizarla.

No basta que hayamos conseguido un sentido del deber y un sentimiento sincero de la responsabilidad si carecemos de técnica para saber dónde hemos de colocar precisamente una ametralladora, cómo se ataca con bombas de mano a un tanque, cuáles son los accidentes topográficos que ofrecen mayor seguridad y todos esos menudos detalles que adquieren un valor tan trascendental en los momentos de combate.

Hoy, el ímpetu combativo de un Aquiles completamente desnudo (desprovisto de técnica de guerra) no valdría para nada ante una ametralladora simplemente, ante un fusil ametrallador bien emplazado, aunque tales armas fueran manejadas por un niño.

La capacitación implica el conocer no sólo los ardides de la guerra, sino también el funcionamiento de las armas; por

### PRERROGATIVAS INJUSTAS

Ingrato es en verdad el tema a desarrollar en nuestro trabajo de hoy. Queremos establecer desde nuestras columnas el derecho a la crítica, siempre y cuando que ésta no fuera escrita ni interpretada de manera que pudiera lesionar los intereses comunes.

Ateniéndonos a estas normas, la crítica, cómoda y espectacular para quien la ejerce por ejercerla, para quien ve la paja en el ojo ajeno sin presumir la viga en el propio, nos resulta a nosotros penosa en extremo, porque tenemos que poner en evidencia hechos con los que nuestra conciencia no comulga y que, por tanto, no quisiéramos que existieran.

Aceptamos, pues, fatalmente estos hechos y, con el propósito de que sean rectificados, dejamos correr la pluma.

Metidos que estamos en materia, iniciemos el objeto de nuestras líneas.

Sabemos que en los Depósitos de Intendencia Militar existen una especie de Cooperativas mediante las cuales, pre-

ejemplo, saber el manejo de las armas automáticas, cómo se limpian, se desmontan y se hacen funcionar, etc.

Porque así lo exige nuestra propia conveniencia, ¡intensifiquemos la capacitación de los mandos medios, de los cabos y sargentos!

PEDRERO

Tercera compañía, segundo Batallón.

vio pago, eso sí, pueden sacarse comestibles y objetos de vestuario de los que corrientemente, por su calidad superior, no llegan a nutrir ni cubrir los cuerpos de quienes guarnecen las líneas de fuego.

No sabemos si para tener acceso a estas adquisiciones es indispensable lucir algún distintivo que acredite cierta jerarquía en el Ejército popular.

Vamos a creer—olvidando que «todavía existen clases», y olvidando también la general indulgencia para con estrellados y uniformados—que los encargados de Intendencia no sienten la tan generalizada debilidad por los entorchados.

Vamos a creer incluso—aun administrando pródigamente nuestra ingenuidad—que los intereses comunes a todos de los Depósitos de Intendencia no resultan lesionados al proporcionar estos géneros por conductos que no son los del suministro equitativo a las Intendencias menores.

Y después de este derroche de credulidad vamos a hacernos esta pregunta: ¿Están en igualdad de condiciones para adquirir géneros en Intendencia un soldado que un oficial o jefe? Resueltamente, no.

Por un lado, porque un soldado, pese a todo, no dispone de la libertad de movimientos que un oficial, y por otro, porque tampoco puede equipararse el bolsillo del primero al del segundo.

Se nos alegrarán, combatiendo esta teoría, justas razones de estímulo. Pero ¿estamos realmente precisados de estímulo quienes antes y después de la guerra lo hemos dado todo por la causa?

Quienes hemos sufrido persecuciones sin cuento y privaciones en aras de una sociedad más equitativa, ¿no nos aburrescamos al usar de unas prerrogativas que no se han promulgado en forma alguna pensando en nosotros?

No nos aprovechemos nosotros de mejoras que el Gobierno de la República, con una clara visión del momento, estableció para aquellos que precisaba traer ideológicamente a nuestro campo.

Defendamos el estímulo para los demás y rehusemos el nuestro propio. Ajustemos nuestra conducta a las necesidades de la guerra, exigiendo todo a los demás, pero exigiéndonos todo también a nosotros mismos.

De esta forma conseguiremos la emulación en el sacrificio, que será siempre de más positivos resultados que usar de beneficios que lógicamente no pudieron ser establecidos pensando en quien, por su convicción, no precisaba de ellos.

D. HERNANDEZ

Teniente ayudante del 2.º Batallón.







## HOJA DEL 123 BATALLÓN

### Venganza y victoria

Ya somos fuertes; ya tenemos armas, municiones, una Aviación gloriosa y potente. Y ahora podemos reconquistar, cara a cara, palmo a palmo y de hombre a hombre, todo el terreno perdido, todos los pueblos y ciudades que gimen bajo el terror de esos lobos sanguinarios, lascivos, homosexuales, ya que atropellan sin ningún sentimiento de humanidad niños, mujeres y ancianos, que caen indefensos bajo sus garras de cuervos negros: Casos como Málaga, Durango, Guernica, Bilbao, etc.

Sí, somos invencibles porque hemos formado un Ejército disciplinado, con unos mandos técnicos y unificados, con

una conciencia clara de los momentos actuales; porque comprendemos todos nuestros derechos y deberes; porque representamos el trabajo, la cultura, la libertad, la igualdad y la felicidad de una nueva sociedad, limpia de chulos y vagos señoritos; porque, al fin, hemos exterminado a todos los caciques y terratenientes, a todos estos explotadores que vivían a costa del sudor de miles de trabajadores, y porque hemos aplastado con nuestros fuertes puños a toda la canalla fascista, en nuestra retaguardia, que defendían la prostitución, la religión y el libertinaje.

Somos los vencedores; sabremos vengar sus traiciones, sus crímenes, y con nuestra victoria libertaremos a nuestros hermanos, obreros y antifascistas, que, esclavizados, gimen en sus cárceles y mazmorras, y al mismo tiempo salvaremos a nuestra querida España, ensangrentada y vendida a los fascistas internacionales, que, creyéndose los "amos", la tienen invadida para satisfacer sus sádicos instintos.

Luchemos con coraje, con valentía. No consintamos que nos azoten con el infamante látigo, como a una colonia de esclavos negros.

Ahora debemos demostrarles que nosotros, los obreros españoles, las masas democráticas y antifascistas, somos dignos de nuestros destinos, de nuestra independencia, que sabemos luchar y vencer, que preferimos la muerte mil veces antes a vernos sometidos todos y nuestra gloriosa y amada patria trocada en una segunda Abisinia.

**Carlos MANAULL**

Soldado del tercer Batallón,  
primera compañía.

### TODOS A LA LUCHA

La patria en peligro está por culpa de una traición, que el pueblo castigará sin miras ni compasión.

¡Unámonos, españoles!  
Todos juntos a luchar  
en contra los invasores  
que nos quieren aplastar.

No podemos consentir  
ver la patria escarnecida;  
antes mil veces morir  
que al extranjero rendida.

Labremos la independencia  
de nuestra España querida,  
que traidores sin conciencia  
nos la tienen ya vendida.

Nuestros pechos servirán  
de murallas protectoras;  
en ellos se estrellarán  
las naciones invasoras.



Al combate con ardor  
marchemos siempre dispuestos,  
a derrochar el valor  
defendiendo nuestros puestos.

Con machetes y fusiles,  
cañones y la Gloriosa,  
las bajas serán por miles  
en la canalla facciosa.

Sin descanso lucharemos  
hasta lograr la victoria,  
que pronto conseguiremos  
para orgullo de la Historia.

Del mundo la admiración  
seremos los españoles,  
porque con honra y tesón  
brillaremos como soles.

Defendemos nuestro hogar,  
la justicia y la razón;  
no queremos soportar  
extranjera intervención.

Amantes de libertad,  
odiamos la esclavitud,  
que el fascio, con falsedad,  
denomina rectitud.

¡Ejército popular!  
Con arranque de heroísmo  
y disciplina sin par,  
al invasor y al fascismo  
les podemos derrotar.

**TAMAMS**

123 Batallón.

**El comisario de compañía debe saber hacer comprender a sus hombres la necesidad de una disciplina consciente, pero de hierro. Asegurar por medio de un trabajo constante la observancia de esta disciplina y la obediencia a los mandos como elemento indispensable de toda acción organizada, tanto para el ataque como para el repliegue, y como garantía de la normal consecución de los objetivos propuestos.**

no de la misión política que como ciudadanos tienen encomendada, veremos con asombro la transformación casi total del carácter de nuestra organización armada.

La pesadez se convertirá en ligereza. El agarrotamiento, en suavidad.

Y los planes del mando, con este fiel mecanismo, serán victorias sucesivas para las armas del pueblo.

¡Adelante, pues, hasta el triunfo final!

**Ramón UBEDA**

Teniente del 123 Batallón,  
primera compañía.

### POR QUE LUCHA EL CAMPESINO

El campesino combate en las filas del Ejército del pueblo, no porque lo exige una orden puramente oficial —¡muy lejos de esto!—, sino porque defiende sus libertades y la tierra que ha conquistado con su trabajo. Porque defendiendo los decretos del Gobierno del Frente Popular y la obra del ministro de Agricultura se defiende a sí mismo, defiende sus espigas, sus hórreos, sus enseres más íntimos. Porque conoce la miseria y la esclavitud que en las tierras facistas sufre el campesino.

El campesino sabe que la República acabó con los grandes feudos de la nobleza y del clero, con los vergonzosos latifundios, perdidos por la ignorancia y la desidia de los que en las ciudades llevaban una vida opulenta, mientras sus siervos seculares del campo, sin elementos, sin alientos humanos, miserables, incomunicados y vejados, mal podían sacar a las tierras un poco de fruto.

Y estas tierras cultivadas con métodos semibárbaros, esos viñedos asesinados por la flojera, esos bosques asolados por el hacha inconsciente y voraz del capitalista, pero conteniendo en sus entrañas gérmenes de riqueza aún virgen, han sido entregados a los campesinos libres, juntamente con útiles de labranza y créditos agrícolas que aseguran al obrero del campo un porvenir de felicidad.

Saben que trabajan para ellos y por el bienestar colectivo, y trabajan a gusto, con mucho más rendimiento que antes.

Ya se fué la pesadilla de la ley Hipotecaria, de los impuestos injustos y exorbitantes, de «las lapas adheridas a la roca», de «la Castilla que podría comprarse por treinta dineros», de aquella explotación ciega del suelo, de aquel «instinto» heredado de cultivar, y en un porvenir que ya se vislumbra acabarán las desventuras de los 120 ríos iberos que llegan al mar con su caudal íntegro, las lágrimas de sentimiento de los 50 millones de hectáreas con sólo dos millones de regadío, secadas por los sorbos bestiales del purulento y apergaminado caimán del capitalismo.

Esta pesadilla de la desolación y de la miseria aún impera, con más ímpetu reaccionario que antes, en la miseria España de Franco, y esto el campesino nuestro lo sabe. Sabe que la única tierra que el fascismo da al campesino es la tierra eterna del sepulcro.

Por eso el campesino está luchando incondicionalmente a nuestro lado.

La República hará surgir de la voluntad de los obreros del campo la agricultura consciente y próspera que España se merece.

**L. T.**

### Capacitación de los mandos medios

**Objeto de la capacitación.**—El objeto primordial de la capacitación es proporcionar a los jefes de escuadra (si puede llamarse así), pelotón y hasta de Sección, todos aquellos conocimientos necesarios para el perfecto desenvolvimiento dentro de estas pequeñas unidades, y como objeto directo e inmediato, instruirle para que su colaboración dentro del engranaje de la gran máquina del Ejército popular sea en todo momento el resorte que responda con matemática precisión a la palanca de mando de nuestros jefes (esto en el orden militar).

En el aspecto político, facultarles de esa materia tan sumamente necesaria, fuente de moral inagotable; es decir, enseñarles a ser perfectos demócratas, de cuyos sentimientos la República en fecha no lejana espera un pronto resurgimiento de paz, libertad, bienestar, justicia y trabajo.

**Importancia.**—Aunque sea de sobra conocida esta importancia, no creo huele que emitirla.

Una vez adquiridos los conocimientos politicomilitares, la misión de los mandos quedase reducida a esto simplemente: mandar.

Las órdenes serán cumplidas.

El funcionamiento, perfecto.

Y la victoria no se hará esperar.

¡He aquí la importancia!

**Finalidad.**—El fin que se persigue con esta instrucción es el siguiente:

Nótase en el Ejército actual (y hablo en general) una pesadez en sus movimientos, un agarrotamiento en los pequeños engranes, que se traduce en una falta de elasticidad (cosa lógica) que impide desarrollar la concepción de las ideas de maniobra con la rapidez que el mando anhela; y claro está, el problema es de fácil solución:

Limando las asperezas, facultando a estos ejes, no secundarios, sino primordiales, ya que depende casi directamente la realización del plan del complicado mecanismo de nuestro Ejército.

Asimilada la técnica militar al unísono







## HOJA DEL 124 BATALLON

### ¿Por qué odiamos al fascismo?

Le odiamos porque desde que surgió es la amenaza constante de la paz del mundo; porque estas hienas mussoliniana e hitleriana tienen sus sentimientos de destrucción de todos los pueblos libres; porque no respetan las vidas de los niños, mujeres ni ancianos; porque asesinan sin piedad a los desgraciados que han caído y caen en sus manos; porque no reparan en arrojar su metralla contra los pueblos y ciudades abiertas y no combativas; porque saquean e incendian y destruyen los hogares de los humildes, dejándoles en la más acentuada miseria; esto les ocurre a los que les dejan la cabeza sobre los hombros.

Odiamos con todas nuestras fuerzas y energías al fascismo, porque representa al señorito que vive sin trabajar a costa del sudor de los trabajadores; al pirata de la banca que acapara dinero para comprar todo lo que hace falta para la destrucción de las libertades democráticas; al especulador de la explotación, al usurero que hace préstamos para hundir económicamente a los pequeños campesinos y pequeña burguesía de la ciudad.

Porque quiere convertir a España en una colonia donde el trabajador del campo y la ciudad, de la mina y de la fábrica, trabaje dieciocho horas y cobre una cincuenta de salario; porque quiere que el obrero y el campesino trabajen sin comer y ellos comen sin trabajar; por eso odiamos al fascismo asesino y feroz.

En Alemania, Italia y Portugal el pueblo está sometido a una dictadura llena de horrores y crímenes; pero como ese sapo repugnante llegara a elevar sus garras en toda nuestra patria, sería donde hiciera toda clase de ensayos sangrientos contra el noble e indomable pueblo español.

¿Qué es el fascismo? Hambre, terror, represión, cárceles, campos de concentración, desolación, explotación y muerte; éste es el fascismo; esto quiere el fascismo; esto es el fascismo negro, pardo o del color que se disfraza; contra todo esto luchamos nosotros, con la cultura, las armas, con los libros, con la capacitación política y militar. Frente a ese mundo de injusticias pondremos nosotros, una vez derrotada la bestia fascista, un mundo de bienestar, de felicidad, de progreso y libertad; para que esto pueda llegar, tenemos que poner en marcha todos los resortes útiles, para terminar con esta plaga y que desaparezca del mapa y no haya nunca más vagos que quieran vivir a costa del sudor de los trabajadores.

Por eso odiamos al fascismo y estamos dispuestos a verter la última gota de nuestra generosa sangre; por que no se repita la historia de Alemania, Italia y Portugal en nuestra querida España.

Camaradas: ¡Ni un paso atrás en la ofensiva, hasta el exterminio total del fascismo invasor!

¡Viva la República democrática!  
¡Viva el Frente Popular!  
¡Viva el Ejército del pueblo!

Luis ALVAREZ  
Cuarto Batallón.

**En la batalla, cavad antes que nada un hoyo. Durante la noche se pondrán en comunicación unos hoyos con otros.**

### NUESTRO TRIUNFO ES INDISCUTIBLE

Nuevamente el Ejército mercenario ha reanudado su ofensiva por el frente de Santander, donde su primordial afán es el de liquidar (esa es su intención) el frente Norte para después centrar toda su atención en los frentes del Centro, con vistas a la conquista de Madrid en primer lugar, y después para obtener antes de la próxima reunión de la Sociedad de Naciones un hecho consumado, ya que es una norma que hasta ahora han seguido y, a decir verdad, con resultado positivo, los Gobiernos facciosos.

Al reanudar sus ataques, en las primeras acciones han obtenido determinadas posiciones, que podemos conceptuar de segundo orden, debido a la sorpresa y a la gran cantidad de masa humana que en sus acciones emplean, lo cual trae irremisiblemente consigo la gran cantidad de bajas que este medio de operar les proporciona.

Este extremo conviene le tratemos con objetividad, ya que se presta a ciertos comentarios entre los propios combatientes de nuestras filas. Es decir, que cada vez que la Prensa da la noticia de que el enemigo ha obtenido un avance más o menos importante, hay camaradas un tanto pusilánimes que el pesimismo se apodera de ellos y les hace desconfiar del triunfo de nuestra causa. Conviene por ello que hagamos llegar a todos los que no sean capaces de comprenderlo así la diferencia existente entre los métodos de lucha del enemigo y los nuestros. Mientras que nosotros procuramos ahorrar toda clase de sacrificios, concediendo al valor humano toda la importancia que debe concedérsele, ellos al material hombre no le conceden ninguna, por cuanto no les interesa que caigan en el campo de batalla más o menos soldados, en tanto tengan países que les proporcionan divisiones y más divisiones, igual que si importaran cualquier clase de frutos, ya que los pobres «voluntarios» no tienen opción a elegir si les conviene o no venir a luchar a España.

Por consiguiente, si pesamos las ventajas que obtienen con las pérdidas de vidas humanas, veremos cómo son ventajas negativas. ¿Pueden conceptuarse de victorias los avances que sobre Vizcaya hayan podido lograr? ¿Pueden estar orgullosos de sus victorias en las cercanías de Madrid? Yo entiendo que no, por cuanto en los mismos han caído millares de mercenarios marroquíes, del Tercio, alemanes, italianos e incluso nacionales de los que a la fuerza les hacen luchar a su lado.

De esa manera y a ese precio han ido elaborando victorias a costa de dejarse millares y más millares de seres inmolados para siempre, y esas victorias nosotros tenemos el deber de eludirlas en lo posible, concediéndole todo el valor que tiene el hombre.

Al precio que las alcanzan se las hace pagar el Ejército republicano, que al cabo de un año de lucha ha sabido crear una capacidad y una organización militar que hace posible que a la hora de operar, a la par que administra el esfuerzo y el sacrificio, poniendo los medios en ahorrar vidas, sepa adaptarse a los accidentes naturales o artificiales del terreno y prefieran morir allí antes de ceder un palmo de terreno al enemigo. Preferible es mil veces quedar tendido en el campo de batalla a que nos viéramos, por nuestra cobardía, en

situación análoga a la de los trabajadores de los países antes mencionados. ¡Cuántos de los que hasta ahora se han librado en esos países de las garras de la reacción, y subsisten aún, preferirían la muerte si se les deparara la ocasión de luchar contra sus opresores, antes que estar viviendo esa vida de esclavos, que no es vida! ¡Y no hablemos de los que al triunfo del fascismo cayeron ante las descargas del pelotón ejecutor!

Todo esto lo ha llegado a comprender el Ejército popular, y por ser así no podrá ser posible de ningún modo que triunfe en España el fascismo por muchos que sean los ejércitos que importen de todos los países fascistas, donde el obrero, por quererlo así la bestia negra del fascio, no es otra cosa que muñeco de barro.

Nada nos puede amilanar el hecho de que el enemigo pueda conquistar nuevos poblados y nuevas posiciones, si en ello se ha de dejar el suelo sembrado de cadáveres. En la Gran Guerra, que duró cuatro años, los Ejércitos centrales contaban las victorias por días y al final perdieron la guerra.

G. CARVAJAL  
Mayor jefe del 124 Batallón.

### A una madre proletaria

¡A ti, madre proletaria,  
madre de dolor inmenso,  
llena de horror y amaragura,  
te escuchamos tus lamentos!  
¡Te escuchamos con fervor,  
prometiéndote, con dureza,  
no descansar hasta ver  
al ser que a ti te hizo mal  
machacada su cabeza!  
¡Te prometemos también  
vengarte con saña fiera,  
por tus hijos y por el bien  
de la Humanidad entera!  
¡A esos seres tan canallas  
que un mal día te inmolaron  
a tus deudos más queridos,

sin escuchar a tus llantos,  
sin compasión a tus penas,  
sin saber que eran amados  
por ti con grande cariño,  
te prometemos matarlos  
como se mata a un reptil  
y a un vil y sucio gusano!  
¡Si tú supieras la rabia  
con que nosotros callamos  
al saber tanto dolor  
como el fascio está sembrando,  
y sin poder, por ahora,  
de todo ello vengarnos,  
verías que nuestras almas  
marchan casi al mismo paso  
que la tuya, ensangrentada  
por los sayones de Franco!  
¡Ya llegará ese momento,  
por todos ya tan ansiado;  
ya llegará, madre buena,  
en que nosotros digamos  
lo que hay que hacer con las fieras  
que a ti sus garras clavaron;  
y sin compasión ninguna,  
sin oírles ni escucharlos,  
como a rabiosos mastines  
de baba inmunda infectados,  
te prometemos, sinceros,  
a todos exterminarlos!  
¡No han de temblar nunca, nunca,  
nuestros puños bien cerrados;  
ellos serán los que, fuertes,  
al faccioso machacando,  
te vengarán tus dolores,  
te vengarán de tus llantos,  
hasta que en tu alma sientas  
tranquilidad y descanso!  
¡Pobre madre proletaria,  
que a ti los monstruos mataron  
lo mejor que tú tenías  
en este mundo tan malo!  
¡Has de saber, dolorosa,  
que todo buen miliciano  
que sepa de tus tormentos,  
de tu alma los desgarros,  
ha de sentir el impulso,  
fuerte, duro y sin demayo,  
de vengarlos con premura  
para que al fin ya digamos:  
Justicia, ya se hizo justicia,  
madre de algún proletario!

B. R. S.





## EL FRENTE POPULAR

Glorioso conglomerado de hombres de ideas liberales se reunieron: se hizo un pacto, se aprobaron unas reivindicaciones; nos lanzamos todos con mucho entusiasmo por el triunfo en las urnas, el 16 de febrero. ¡Cuánto trabajo nos costó deshacer el tinglado de Portela y compañía a los que intervenimos de cerca en aquellas elecciones! Grato recuerdo el del escrutinio de aquella noche. ¡Cuántas ilusiones, y qué satisfacción por haber sabido defender los intereses del pueblo!

Pero luego vino la era negra, los que querían, sobornarnos y ganarnos con malas artes. No se conformaron, como nunca lo han hecho, y así vino el 19 de julio. Ellos, en unión de unos militares malvados, querían aplastarnos para



siempre; pero no lo han conseguido, ni lo conseguirán jamás.

Los que antes pactaron para echar del Poder a los que antes lo detentaban y darle al pueblo unas libertades, hoy, en unión de todos los antifascistas, han hecho otro pacto, que bien se podría llamar pacto de honor: de dejarse matar todos, antes que pase el fascismo.

Gobierno del Frente Popular, Gobierno de la victoria. El, a mandar, y todos nosotros, a obedecer. El crearle obstáculos es hacerle el juego inconscientemente al fascismo.

A Franco le ganaremos pronto la guerra, sabiendo estar todos a la altura de las circunstancias y de las obligaciones que nos impone la victoria.

Angel FERNANDEZ  
Soldado de Intendencia.

## Camaradas de municionamiento

Os voy a explicar con la sencillez más clara por qué estoy desempeñando la labor de miliciano de la Cultura en esta compañía, al mismo tiempo que en la población civil del pueblo de Navacerrada.

Todos sabéis que al principio de la sublevación de la canalla militar-fascista salimos a defender la libertad y la equidad del trabajador español, al mismo tiempo que la del internacional, toda la juventud, sin distinciones ni clases. Salimos lo mismo trabajadores de todos los partidos que estudiantes de todas las ideas, que dejamos los libros, como yo lo hice, por nuestra querida y amada República, y con todo cariño cogimos el fusil para no dejarnos avasallar por el fascismo.

Desde un principio sabíamos las intenciones de los generales traidores, y por eso marchamos orgullosos al frente para defender nuestra libertad y nuestra democracia.

Hoy el Gobierno nos llama nuevamente para darnos un cargo que cree conveniente. Inmediatamente nos hemos puesto a su disposición.

Este cargo es el siguiente: enseñar a todos los camaradas analfabetos lo que no han aprendido en toda su vida; es decir, a escribir a sus seres más queridos, cambiando los sentimientos y



pensamientos con ellos, y así pueden decir a sus cónyuges, ascendientes y descendientes y a sí mismos que luchamos por una libertad y al mismo tiempo por la cultura, para que el día de mañana puedan desempeñar el cargo que nuestra querida República nos designe.

¡Camaradas! Echemos al invasor de nuestro territorio. Ahora que para ello es necesario que pongáis todo lo que esté a vuestro alcance.

No creáis, compañeros, que con coger un libro y tenerlo delante de la vista es suficiente. ¡No y mil veces no! Hay que comprenderlo, que sólo y exclusivamente están para la comprensión; y como vosotros, desgraciadamente—pues así se puede decir—, no habéis tenido maestros ni medios para hacerlo, aquí tenéis un camarada para enseñaros todo lo que pueda, o por lo menos lo suficiente para desempeñar un cargo que después del triunfo nos merecemos.

Lucio SANZ PASTOR

Delegado cultural de Municionamiento.

## HIGIENE DE LA BOCA

«Más vale un diente que un diamante.»

(Cervantes, en «Don Quijote».)

Hay que limpiarse la boca, porque de lo contrario nos atacarán las caries. La caries es producida por un microorganismo que resulta de la fermentación de residuos alimenticios que quedan sobre los dientes. Estos microbios persisten adheridos al esmalte por una película gelatinosa que los protege y a través de la cual se nutren. Consiguen la disolución y el desmoronamiento de los tejidos del diente y llegan a la pulpa (órgano de la sensibilidad), causando su putrefacción y vivos dolores. En el caldo de esta disolución se multiplican millones de microorganismos, que penetrando en el cuerpo pueden causar numerosas enfermedades generales (tuberculosis, gripe, fiebre gástrica, etc.), de las que la boca es el punto de entrada; por eso, al cuidar los dientes, cuidamos nuestra salud.

Para destruir esos microorganismos es preciso disolver primero la capa gelatinosa que los cubre, y esto se consigue con un buen cepillo de dientes y un buen dentífrico. La caries suele empezar en los repliegues de los dientes y en los espacios interdientales, porque en ellos se forma más fácilmente esa capa viscosa que, además, se descolora y hace perder al esmalte su blancura; por eso LOS DIENTES LIMPIOS NO SE PICAN.

Cómo deben limpiarse los dientes.—El cepillo debe conservarse seco. Debe moverse dentro de la boca no sólo horizontalmente, sino de arriba abajo, y viceversa, para que las cerdas penetren en los espacios interdientales. Una vez utilizado el cepillo debe ser enjuagado, conservándole en un sitio aireado que le permita secarse rápidamente; debe ser reemplazado tan pronto como sus cerdas comiencen a ablandarse por el efecto persistente de la humedad.

La limpieza de la boca debe efectuarse después de cada comida, o por lo menos dos veces al día: después del desayuno y antes de acostarse. Cualquier anomalía observada en la dentadura debe hacerse reconocer por un dentista. EL CUIDADO DE LA BOCA ES UNA MEDIDA DE PRECAUCION Y DE HIGIENE QUE EVITA NUMEROSAS MOLESTIAS MAS ADELANTE.

GALVEZ  
Sanidad.

Observa bien las explosiones de granada. Pronto te darás cuenta del lugar en que puedes colocarte seguro para esperar la orden de ataque.

## La descomposición de la retaguardia fascista es un hecho bien patente

Las causas son bien conocidas de todos nosotros. Son de tanta trascendencia y de una fuerza de expansión tan grande que, a pesar del siglo con que se escondían, han llegado a nuestro conocimiento. Hasta son del dominio de los periódicos extranjeros, que nos informaron primero, lo que desarma a los maliciosos que podrían pensar en una invención nuestra.

Primero es la tradición española y el sentido patriótico, pisoteados por extranjeros. Era obligado que ocurriera que la imbecilidad de nuestra burguesía, incapaz en todos sentidos, encontrara un motivo de admiración en la tan cacareada «técnica» y «belicoidad» de las tropas extranjeras de Italia y Alemania. Fué, al principio, el servil acatamiento a todo lo que olía a extranjero, defecto tan difundido antes en España y que hemos logrado extirpar de nuestras filas, fiando en nuestras fuerzas. Después fué una necesidad urgente de una ayuda de fuera, so pena de paladear de repente la más estrepitosa derrota.

La burguesía inconsciente abrió las puertas de España a las tropas mercenarias de Hitler y Mussolini. La oficialidad invasora, convencida de su preponderancia, acabó por someter a sus caprichos al Ejército español rebelde, incapacitado, ignorante y embrutecido con las taras más decadentes del matonismo tradicional.

La invasión lo invadió todo..., hasta la coquetería de las mujeres de los oficiales españoles. Sabemos, por ejemplo, que en Sevilla y en Mallorca hubo tiros y los correspondientes fusilamientos de oficiales españoles—¡hasta estos extremos deplorables puede llegar la abyección del servilismo!—, todo por cuestión de amores... nocturnos.

Los militares rebeldes han de obedecer forzosamente a los jefes que traen Hitler y Mussolini porque éstos saben un poquito más, y precisamente por este detalle nace la superioridad de éstos sobre aquéllos, superioridad que se hace irritante en los marcos de la retaguardia que manda Franco, donde el extranjero impera despóticamente bajo la máscara del «generalísimo», otro «clown» del servilismo.

Se puede decir que el símbolo de la retaguardia fascista es la pistola, la «browning», con las divisas «herr» y «signore» en lazos manchados de sangre y de lodo.

¡Y la sede en Salamanca! Y desde esta ciudad mártir, prostituidos su his-



toria y sus límites famosos por la desvergüenza de la traición burguesa-clerical-fascista, se entrega media España a Hitler y la otra media a Mussolini, los monstruos de la miseria y de la guerra.

¿Cómo no se iban a sentir estas aberraciones históricas de lesa patria en las almas de los que aún conservan, a pesar de su médula reaccionaria, una

## NUESTRAS ARMAS

Camaradas conductores: Cuando con plena responsabilidad asumimos una función; cuando sabemos que constituimos dentro del motor de la guerra uno de los órganos vitales más indispensables para su perfecto funcionamiento, no debemos, por insidia, por dejación, etcétera, dar lugar a que, por falta de una preparación eficaz de nuestra inteligencia o por la ausencia de una capacitación política y también profesional, este motor (la guerra) no funcione con aquella regularidad que el momento dramático que vivimos exige y las consecuencias tan trascendentes que de ello se derivan.

Es precisamente en estos momentos cuando los zarpazos de la bestia fascista acusan una mayor ferocidad, cuando nosotros hemos de oponer un más sólido valladar a sus pretensiones.

En la guerra, y sobre todo cuando ésta tiene el carácter de libertad e independencia, como la nuestra, el arma para puesta en nuestras manos nuestra máquina combatiente debe significarlo todo: debe tener presente en todos los momentos que la contienda quizá puede decidirse rápidamente si, de una manera individual, cada uno dedicamos al arma xima atención.

En nuestra arma específica (el automóvil) es, quizá, donde más acusadamente puede reflejarse la conducta y capacitación de un combatiente, ya que ella es sumamente delicada y, por tanto, requiere cuidados especiales, de los cuales dependen su rendimiento y su eficacia, que, coordinada a las distintas unidades, representa el engranaje perfecto que con su firme movimiento, en fecha quizá no muy lejana, ha de poner en nuestras manos una España nueva, libre, próspera y feliz.

Se impone, pues, la responsabilidad de nuestra conducta. Ni una negligencia, ni un desfallecimiento en el cumplimiento de nuestros deberes. La victoria exige esto, y como en ella tenemos cifradas nuestras esperanzas de redención, a ella hemos de consagrar nuestros máximos esfuerzos.

E. AMADOR

Cuerpo de Tren.

tradición española de independencia y de amor a España?

El egoísmo económico de estas gentes podrá ser grande, pero la realidad triste y vergonzosa de la España «nacionalista»: divisiones de extranjeros que la hollan con sus apetitos imperialistas y sus cascos del crimen, no les puede pasar inadvertida. Esas gentes saben que nosotros, los «rojos», somos españoles auténticos, a pesar de los tópicos que lanzan las radios borrachas a sueldo. Lo saben secretamente, porque en los prisioneros que nos han hecho no han encontrado ni un solo «mercenario ruso» ni «extranjeros de las levas internacionales». Han encontrado castellanos de pura cepa, levantinos, gallegos, andaluces..., ¡españoles, en suma!, que luchan por la independencia de su patria; obreros que no vienen a la lucha por dinero, sino por una vida más justa, y llevan en sus corazones la semilla reivindicadora e internacional del socialismo, semilla que no tiene fronteras y que agrupa a las clases oprimidas de todo el mundo en su lucha contra el tirano fascista.

Y saben, al mismo tiempo, aquellas gentes que si el poder de Franco se mantiene en pie es por la ayuda descomunal de verdaderos Cuerpos de Ejército de soldados italianos y alemanes. Por eso han surgido las valientes rebeliones de patriotismo en Málaga y en Motril, en Granada, en Segovia, en Córdoba, en Zaragoza y en otros puntos de España.

¡El fascismo en plena descomposición! Se ve en estos hechos, descritos por periódicos de tan poca sospecha como «The Times» y «Le Petit Parisien», el órgano de la reacción francesa, aunque le hayan querido dar una significación falsa.

Y no es esta causa de herida al sentido patriótico del burgués, que, a pesar de todo, aún conserva la savia del español, lo que motiva las rebeliones y la descomposición del campo enemigo nuestro. Hay otras, tal vez más expresivas, que iremos describiendo en artículos sucesivos.

CARBONELL

Cuerpo de Tren.



La ametralladora, por las propiedades de su fuego, es el arma principal de la Infantería, que la emplea en todo el transcurso del combate.

Las ametralladoras bien manejadas y dirigidas permiten obtener resultados decisivos en muchas ocasiones, merced a la potencia, rapidez y eficacia de su tiro. Ninguna tropa en formación un tanto densa puede presentarse ante el fuego de las ametralladoras.

Son susceptibles estas armas de tirar por encima de las tropas propias; de proteger los elementos avanzados de la Infantería, por la ejecución de barreras; de emplearse hasta 3.000 metros en tiro con puntería indirecta, y por concentraciones de fuego, aun contra objetivos ocultos; de realizar fuegos de prohibición y de desgaste, y, por su relativa eficacia, de tirar contra aeroplanos que vuelen a alturas no superiores a 1.000 metros. Son además, para la Infantería, las armas por excelencia de la defensa, actuando por cruzamientos de fuego, por sorpresa y de flanco.

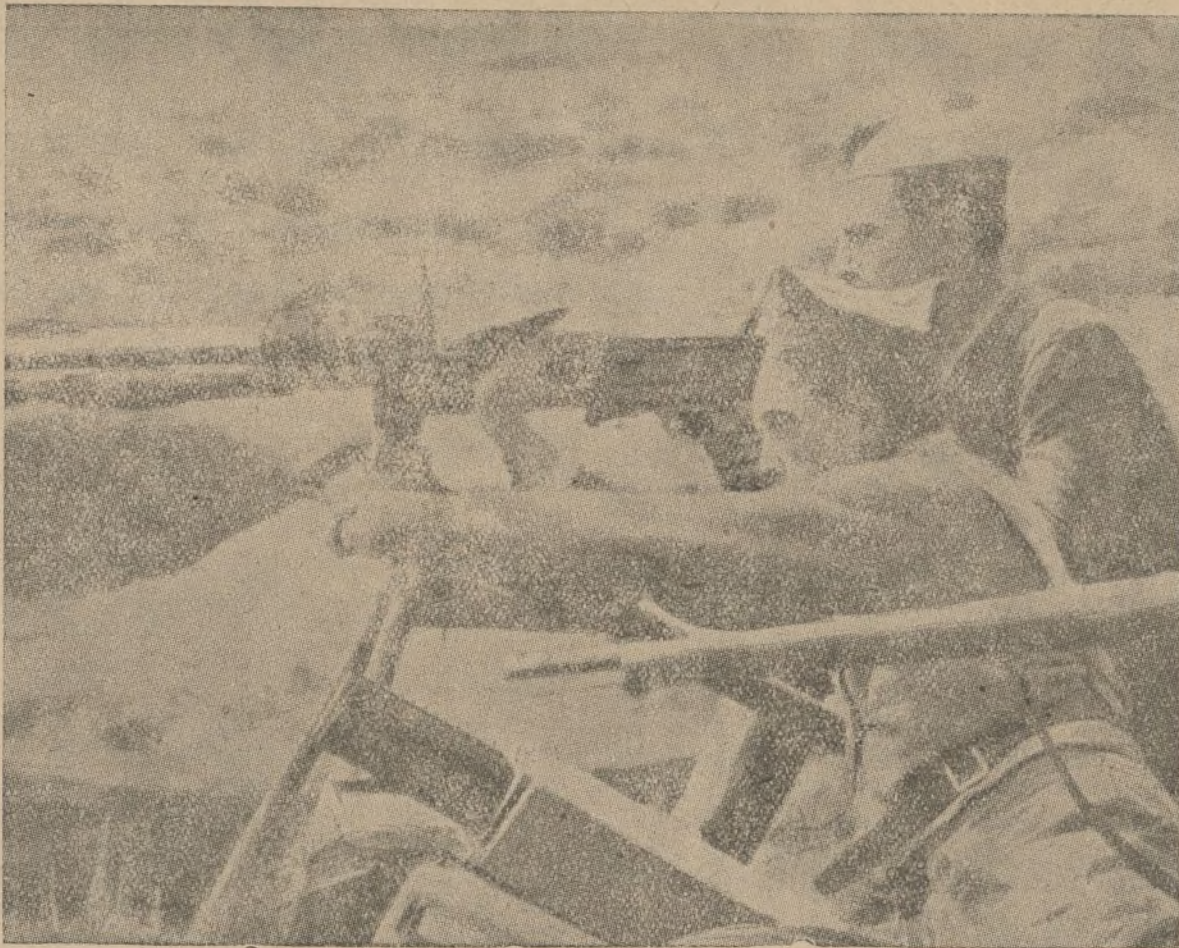
Todo ello exige en el personal ametrallador, tanto de oficiales como de tropa, una esmeradísima instrucción de tiro: en los primeros, para poder dirigirlo con éxito en el combate, y en los segundos, para ejecutarlo debidamente, ya que de estos dos elementos, dirección y ejecución apropiadas, depende el mejor rendimiento del fuego, único medio de acción de las ametralladoras.

Una unidad de ametralladoras que no sepa ejecutar y emplear debidamente su fuego carecerá de preparación para la guerra, finalidad ésta de toda instrucción.

#### CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS DE LA AMETRALLADORA

La ametralladora se caracteriza por

## LA AMETRALLADORA



su gran velocidad de tiro y por su gran precisión. Esta última cualidad es consecuencia de la estabilidad que proporciona al arma la rigidez del afuste sobre el cual va montada, cuya circunstancia ofrece, además, la inmensa ventaja de anular casi totalmente la influencia de la nerviosidad del tirador en la exactitud del fuego.

Esta misma estabilidad del afuste permite a la ametralladora efectuar el tiro por encima de las tropas propias, y al oficial comandante de la sección dirigir el fuego de su unidad en todo momento.

La velocidad práctica máxima de tiro de la ametralladora «Hotchkiss» regla-

mentaria varía entre 350 y 400 disparos por minuto.

El agrupamiento que proporciona es denso, estrecho y alargado. A 2.000 metros de distancia y la ametralladora enlazada al mecanismo de puntería en dirección, la anchura de aquél en tiro concentrado es de 7,40 metros. Su profundidad varía con las distancias, estando comprendida entre 261 y 107 metros.

En razón a la forma y dimensiones del agrupamiento, la ametralladora produce su máximo efecto sobre un objetivo cuando el tiro se dirige en el sentido de la mayor dimensión de éste (tiro de enfilada).

La ametralladora no necesita para su servicio más que un personal muy reducido; puede instalarse en cualquier punto del terreno, en muy poco espacio.

La movilidad de su fuego le permite efectuar instantáneamente cambios de objetivos y concentraciones de fuego, lo que, unido a la facilidad que presenta para disimularse en cualquier accidente del terreno, hacen de la ametralladora un arma especialmente apta para realizar el tiro por sorpresa, el cual une a sus grandes efectos destructores un gran efecto moral sobre el enemigo.

Merced a los grandes ángulos de caída de sus trayectorias, a partir de cierta distancia, la ametralladora es susceptible de tirar sobre objetivos ocultos.

La mayor eficacia de su tiro se obtiene a las distancias cortas y medias, si bien su proyectil conserva hasta los 3.300 metros una potencia vulnerable suficiente para dejar a un hombre fuera de combate.

Los errores cometidos en la apreciación de la distancia, a partir de 600 metros en adelante, disminuyen el rendimiento del tiro de modo considerable.

#### BANQUETES DEL FASCISMO

### Nociones de Geografía económica de España

Se ha dicho que esta guerra es una guerra de independencia. Nada más verdadero.

Italia y Alemania, los dos países fascistas clásicos, han abocado sobre los lares hispanos gruesos contingentes de tropas, divisiones enteras de merceharios sin ideales, pero que obedecen al ideal de rapiña de sus amos Mussolini y Hitler.

Una breve noción de la Geografía económica de España nos dará idea clara de lo que pretenden el «duce» y el «führer», esas dos hienas del capitalismo internacional que asuelan nuestra patria desde unos meses posteriores al 19 de julio de 1936.

Nuestro país tiene 505 mil y pico de kilómetros cuadrados, o sean ocho meses de viaje alrededor de esa extensión, andando 20 kilómetros todos los días, en jornadas de cinco horas.

En los albores de su historia, grandes vías fluviales regaban las feraces tierras del país. Abundaban los metales preciosos y las riquezas naturales. La plata y el oro de España despertaban la codicia de todos los pueblos del Mediterráneo. Por esas codicias hubimos de soportar invasiones, que se sofocaron porque todos los españoles sentían el amor a la patria donde habían nacido y vivido, y aún no había nacido (mal nacido) la piara de descastados de los Franco y los Queipo.

¡Esas riquezas existen aún hoy día! La riqueza minera es variadísima y abundante, a causa de la heterogénea constitución del terreno.

Es el tercer país del mundo en la producción de hierro. Las minas de Bilbao y de Huelva son famosas.

Es el primero en mercurio, que se extrae de las famosas minas de Almadén, en Ciudad Real, cuyas vetas, explotadas desde el tiempo de los iberos, no se agotan. Es el segundo país productor de cobre. Las minas de Riotinto y Tarsis, en Huelva, dan buena prueba de esto.

Abunda el antimonio y el estaño en Galicia y en León. El grafito, en Toledo. El lignito, en Teruel. El carbón, en Asturias y en Ciudad Real. El plomo, en Peñarroya. El azufre y las piritas, en

**Los cabos, los sargentos y los oficiales lo son únicamente por motivos de organización, y ellos merecen el respeto desinteresado de los buenos soldados.**

Huelva. También abunda hierro en Almería, y las minas del Rif son muy ricas.

No faltan pingües yacimientos de níquel, de cinc y de potasa; este último producto, en gran cantidad, en Lérida.

Bastantes minas de España están en poder de Alemania, que las explota descaradamente, con el repugnante consentimiento de los mil veces ruines y despreciables generales rebeldes. Como se ve, los designios hipócritas del fascismo internacional ya no nos son desconocidos.

No menos abundante es la producción agrícola de nuestro país. Se puede decir que la agricultura es la fuente principal de nuestra riqueza.

Tenemos extensiones enormes de tierra—todas pertenecientes a la España leal—dedicadas al cultivo del olivo, de la vid y de las frutas más variadas.

De los olivos que se extienden a lo largo de casi toda la cuenca mediterránea se extrae el mejor aceite del mundo y en más cantidad que en ningún otro país.

España produce tantos cereales que se puede decir de ella que es un granero inmenso.

El azafrán, el esparto y las plantas textiles crecen espontáneamente en las mesetas de Castilla. Las maderas son abundantes. El corcho que se extrae sólo de Extremadura hace que sea España el primer país productor de esta riqueza.

La riqueza animal es tan rica como la de cualquier otro país. Dada su abundancia de pastos, hay un caudal formidable de ganado vacuno, lanar y cabrio. La raza merina de carneros es célebre en todo el mundo. En el Oeste hay cerdos, cuyos rendimientos son tradicionales.

Todas éstas son, mencionadas muy sucintamente, las principales riquezas naturales de España.

Riquezas que se comen con los ojos los vampiros del capitalismo internacional y fascista, en franca invasión de nuestro suelo.

¡No permitamos, españoles, que la desolación de una invasión vergonzosa haga de nosotros sus víctimas propiciatorias! ¡Luchemos con ardor hasta el último momento!

El triunfo de las mesnadas de Franco sería algo horroroso para España.

Vendría la opresión del hombre como animal para anularle como ciudadano, en provecho de las bandadas de caciques, que succionarían con más gusto toda la riqueza de la patria. España colonial fascista sería una tabla de dividendo y oficinas burocráticas al servicio de Hitler y de Mussolini o de cualquier postor fuerte.

Otros azotes se descargarían sobre los obreros y campesinos. Las charcas de agua corrompida se prodigarían para solaz de los cerdos del capital y las moscas palúdicas de la Iglesia, rejuvenecida en sus vilezas.

Se pudrirían hasta los guijarros. Los impuestos de los ricos caerían como granizo sobre las espaldas de los pobres. La Hacienda sería incapaz de desahogar a los terratenientes. El capital, apartado de la agricultura, sin bondad para fecundizarla. Moriría el monte, y la ganadería después. Y, finalmente, por estas dos muertes de tierra y ganado, faltaría la ración de carne al ciudadano.

no, y la de leche al niño y al enfermo, como ocurre en esos desdichados países que se llaman Italia y Alemania.

Y como corolario final, las puertas de cada español se verían obligadas a dejar paso a la guerra y a la muerte, a la invasión de la miseria y de la más negra de las tristezas.

Pero esta dantesca visión de España llenaría de oro y de sangre los bolsillos de los ogros fascistas.

Por eso debemos exigir a todo antifascista ¡¡un coraje de lucha tenaz y a muerte contra la opresión del fascio!!

Prensa Obrera.—Juan Bravo, 3.—Madrid

¿Sabéis a lo que conduce el discutir y hacer ensayos? Peñarroya, el día del movimiento, era nuestra, del Gobierno; y el Gobierno, algunos elementos del Gobierno, se han lamentado profundamente de que en la época que Peñarroya fué nuestra no se consiguiera sacar grandes cantidades de carbón. Los obreros parece que preferían pasearse, hacer comités, hablar. En cambio, entraron los fascistas y consiguieron sacar carbón.

